

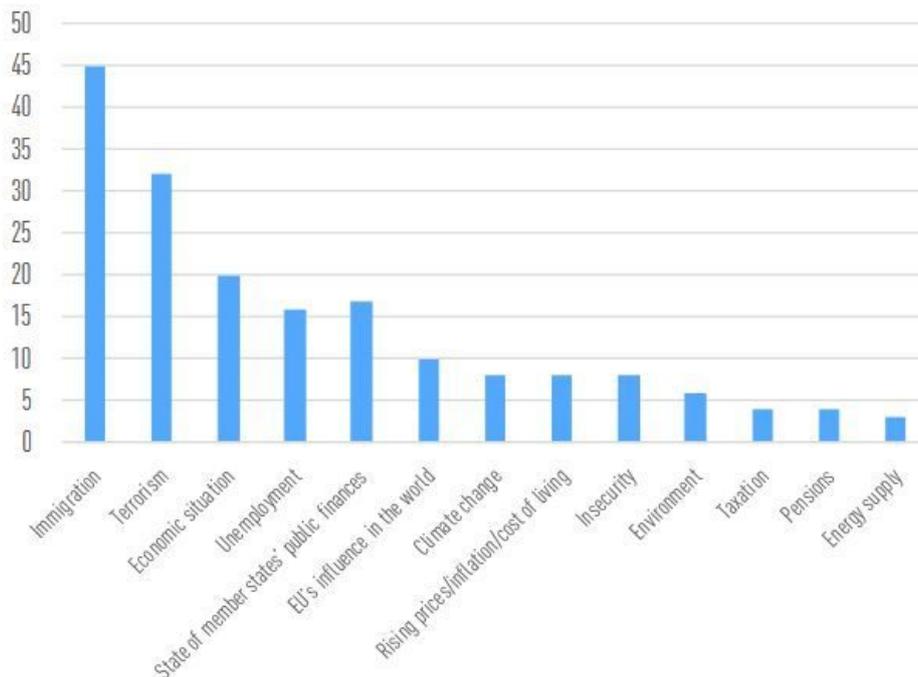
Inmigración, crimen y propaganda



Pierre Lescaudron

En un [artículo anterior](#) sobre el tema de la inmigración, escribí que una de "las consecuencias destructivas de la migración masiva no integrada es el **aumento de la delincuencia**".

FIGURE 7 – "What do you think are the two most important issues facing the EU at the moment?"



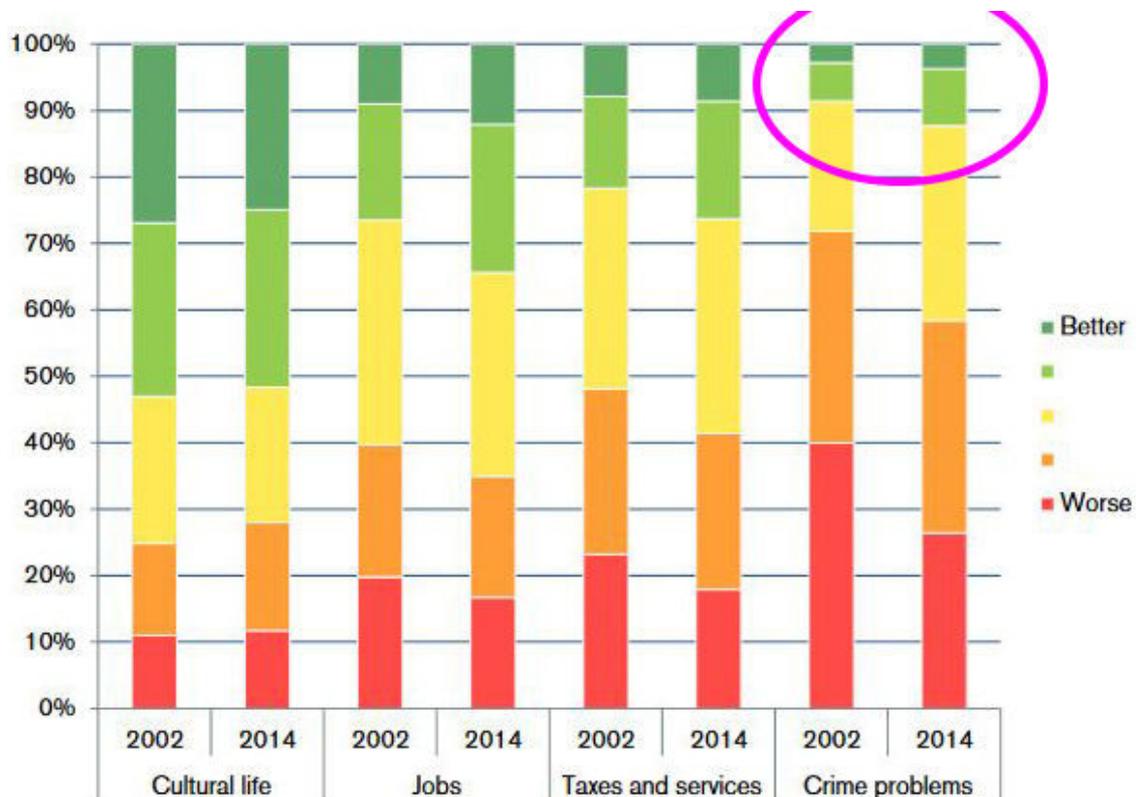
La inmigración es la principal preocupación de los ciudadanos de la UE

Ingenuamente creí que la conexión entre migración y crimen era obvia. Sin embargo, después de publicar el artículo, investigué más a fondo el tema y me di cuenta de que, como de costumbre, las cosas son mucho más complejas, y más interesantes, de lo que parecen.

En el presente artículo trataremos de entender la conexión, si las hay, entre la migración y el crimen. Para ello, revisaremos una serie de gráficos, los interpretaremos y, lo que es más importante, veremos cómo **esos datos a menudo son escogidos y retorcidos para que favorezcan a los discursos ideológicos extremistas.**

En primer lugar, veamos cómo se percibe la migración. En Europa, **la inmigración se ha convertido claramente en la fuente de preocupación más importante** para la mayoría de los ciudadanos, por encima del terrorismo o el desempleo.

Si esta preocupación está justificada no importa en este momento porque revela un punto importante: la mayoría de los europeos están realmente preocupados por la inmigración en sus países, es decir, hay una carga emocional. Y sabemos que **los estados emocionales elevados constituyen un terreno muy fértil para la histerización**, el pensamiento en blanco y negro, y las ideologías extremistas.



Percepción de los efectos de la inmigración

Percepción negativa de la inmigración en Europa

Los europeos tienden a asociar la inmigración con efectos negativos como la disolución de la cultura, el aumento del desempleo, la apropiación indebida de las prestaciones sociales y el aumento de la delincuencia.

Entre esos efectos perjudiciales, es en realidad **la delincuencia la que muestra la asociación negativa más fuerte con la migración**, como se muestra en el gráfico de la derecha.

Sólo el 10 % de los ciudadanos de la UE (elipse púrpura) piensa que la migración tiene un efecto positivo en la delincuencia. Esta encuesta se remonta a 2014, y es probable que la cifra se haya deteriorado aún más desde entonces.

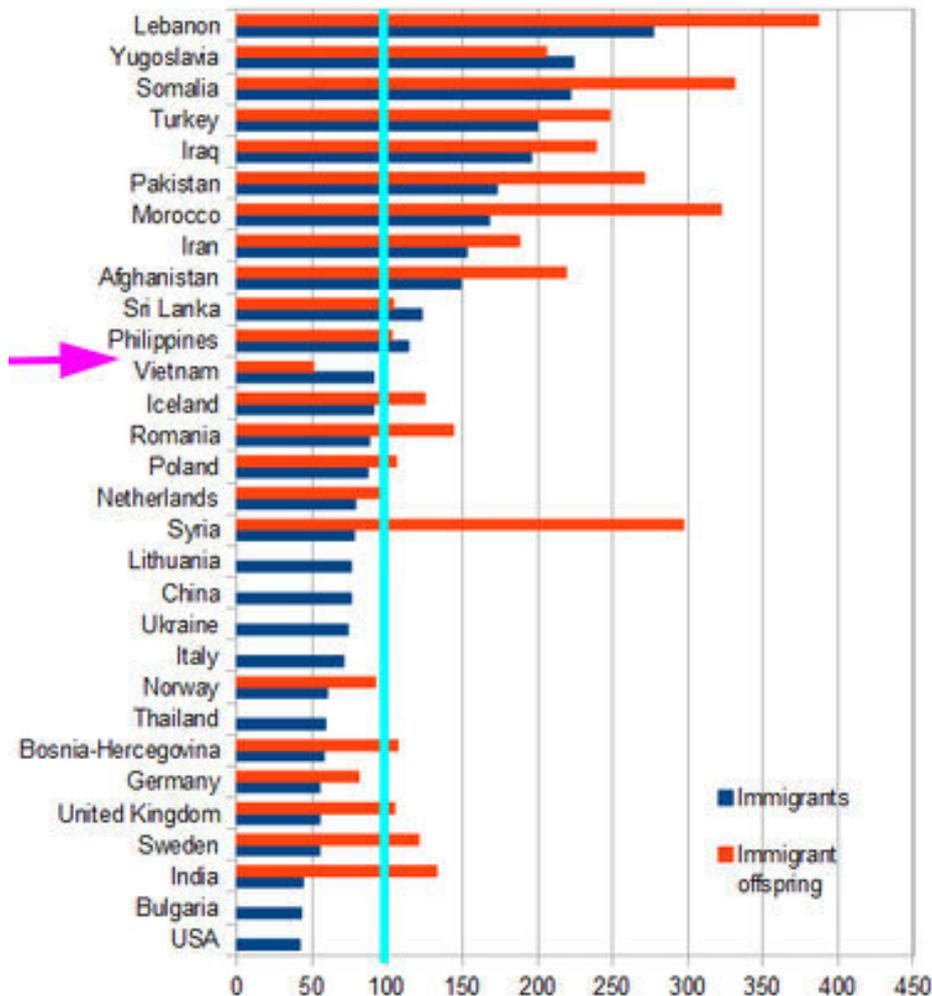
Los dos gráficos anteriores sólo tratan de la opinión pública. Entonces, ¿están esas opiniones basadas en alguna evidencia sólida o son simplemente el resultado de la propaganda, el miedo, los prejuicios y el racismo?

Inmigración y crimen

La correlación entre el crimen y la inmigración es un tema altamente documentado. Wikipedia tiene [una extensa página](#) dedicada a ello. En la introducción proporcionada por esta fuente "acreditada", podemos leer:

Un meta-análisis de 51 estudios entre 1994 y 2014 sobre la relación entre inmigración y crimen en diferentes países encontró que, **en general, la inmigración reduce el crimen.**

Crime index year 2015 of immigrant men to Denmark ages 15-79
Per country, adjusted for age
Index 100: All males in Denmark 2015



Tasa de delincuencia por país de origen

El argumento anterior es citado extensamente por los liberales para probar los beneficios de la migración masiva y el multiculturalismo. La inmigración reduce el crimen; la mayoría de los análisis científicos lo dicen, incluso los meta-análisis. Caso cerrado.

Pero si esto es así, ¿cómo explicamos la brecha entre la percepción pública negativa sobre la inmigración y los efectos positivos de la inmigración?

Los liberales responderían que es simple: Los blancos europeos son un grupo de colonialistas racistas y opresores; ni siquiera aprecian el regalo de la migración masiva que trae diversidad, riqueza y seguridad. No es de extrañar que Hitler gobernara brevemente en Europa hace apenas tres

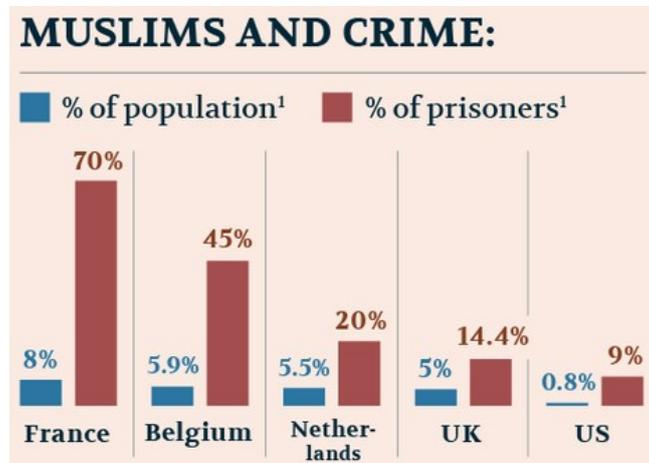
generaciones.

Pero antes de sacar conclusiones, revisemos las fuentes de este meta-análisis.

La mayoría de las encuestas sobre migración se llevan a cabo a escala nacional y los países europeos publican sus resultados en forma de índice de criminalidad por país de origen.

A la derecha hay una tabla extraída de una encuesta nacional de este tipo (Dinamarca en 2015). Las otras encuestas nacionales son muy similares. La línea vertical turquesa indica la tasa de criminalidad media. La flecha horizontal de color púrpura a la izquierda separa a los 11 países de origen con una tasa de criminalidad superior a la media de los 19 países de origen con una tasa de criminalidad inferior a la media nacional.

Entre los 11 países de origen con alta tasa de criminalidad, **el 82% (9 de 11) es mayoritariamente musulmán y el 54% (6 de 11) ha sido bombardeado recientemente por la OTAN.**



Los musulmanes y la delincuencia

Probablemente notará que existe una correlación obvia entre ser un país musulmán y ser bombardeado por Occidente.

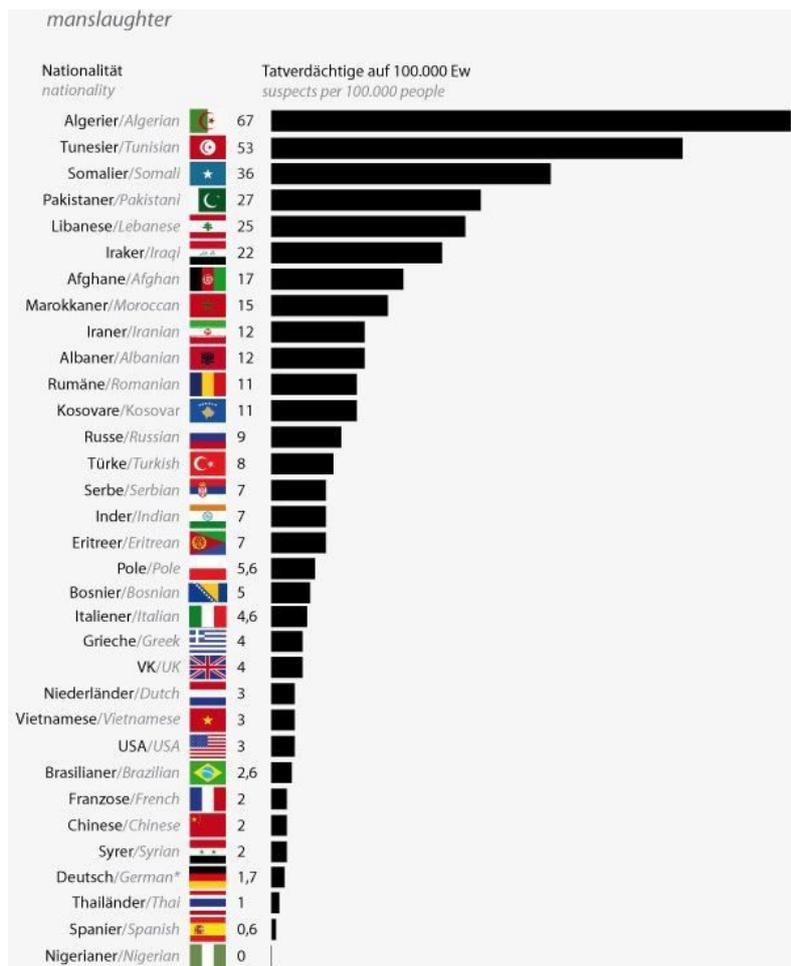
¿Se debe esto a un "choque de civilizaciones" preexistente, tal como lo teorizó Huntington, o se trata de una profecía autocumplida en la que, con suficientes bombardeos y sufrimientos, un choque fabricado será inevitable?

La prevalencia de altas tasas de delincuencia entre las poblaciones de inmigrantes musulmanes en Occidente se ve confirmada por las tasas de encarcelamiento.

En los Estados Unidos, el Reino Unido, los Países Bajos y Bélgica, las poblaciones musulmanas están dramáticamente sobrerrepresentadas en las poblaciones carcelarias (ver gráfico a la derecha).

En Francia y [España](#), la población musulmana representa el 70% de los presos, mientras que representa, respectivamente, el 8% y el [4%](#) de la población nacional.

Lo anterior explica por qué la **migración global no aumenta la delincuencia: La tasa de delincuencia de los inmigrantes de la UE es baja, lo que compensa la elevada tasa de delincuencia de los inmigrantes extracomunitarios.**



Homicidio en Alemania (2014)

Los ultranacionalistas utilizan este tipo de datos que muestran una alta tasa de criminalidad entre las poblaciones musulmanas para generalizar y etiquetar a todos los musulmanes como criminales.

Se trata, en efecto, de una burda generalización. Para aclarar este punto, echemos un vistazo a las cifras de delincuencia con más detalle. Alemania proporciona cifras oficiales sobre los índices de delincuencia por país de origen. A la derecha está la tabla de homicidio sin premeditación en 2014 (las tablas para otros tipos de delitos son muy similares).

Al igual que en Dinamarca, los 10 países que presentan la tasa más alta de homicidios en Alemania son musulmanes. Mientras que los nativos alemanes presentan una tasa de criminalidad de 1,7/100.000, los argelinos presentan una tasa 40 veces mayor.

Ahora veamos las cifras desde una perspectiva diferente. La tasa de homicidios entre los argelinos en Alemania es de 67/100.000. Esto significa que el 0,067% de los argelinos ha sido sospechoso de homicidio para las autoridades alemanas en 2014.

Por el otro lado, significa que el 99,93% de los argelinos que viven en Alemania no es sospechoso de homicidio.

Por lo tanto, más allá de las ideologías extremistas históricas que quieren hacernos creer que todos los migrantes son ángeles o demonios, la verdad es más matizada y compleja: **la gran mayoría de los musulmanes no se involucran en crímenes, aunque la sobrerrepresentación de los musulmanes en el crimen en los países europeos es real.**

La verdadera causa de la criminalidad

¿Cómo se explica esta sobrerrepresentación? Los liberales ofrecen una explicación económica. El razonamiento es el siguiente: las minorías, incluidos los musulmanes, son pobres, por lo que cometen más delitos.

La correlación entre crimen y pobreza está muy bien establecida. Sin embargo, la correlación no implica causalidad, como lo muestra el profesor de sociología de Oxford Patrick Sharkey:

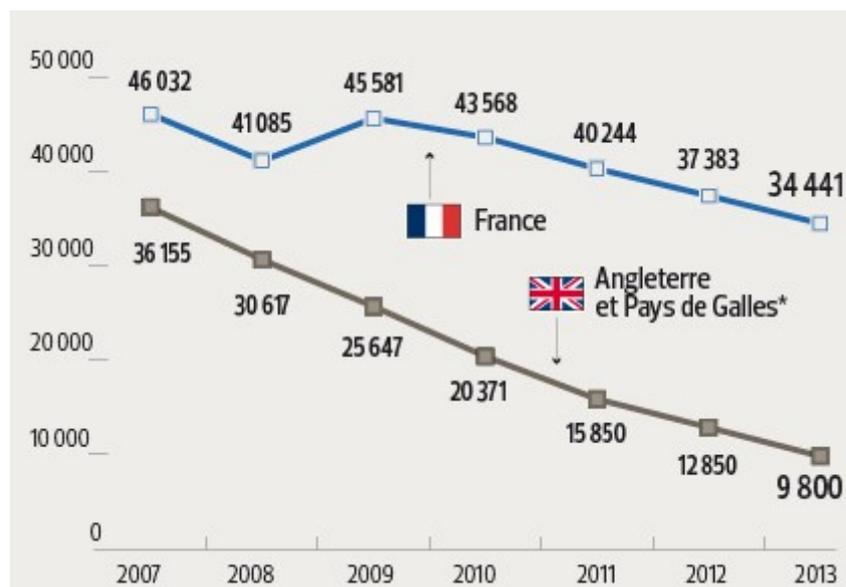
La **relación entre pobreza y delincuencia es compleja**. Existen pruebas sustanciales que indican que la pobreza está asociada con la actividad delictiva, pero **no está tan claro que esta relación sea causal** o que los niveles más altos de pobreza en un vecindario, una ciudad o una nación se traduzcan necesariamente en niveles más altos de delincuencia.

Quizás la ilustración más poderosa de esta realidad empírica proviene de la simple observación hecha por Lawrence Cohen y Marcus Felson hace varias décadas al introducir su "teoría de la actividad rutinaria" del crimen. **Durante la década de 1960, cuando la pobreza y la desigualdad racial estaban disminuyendo en las ciudades estadounidenses, la tasa de criminalidad estaba aumentando.**

La experiencia durante la recesión económica de 2008-2012 es un ejemplo más reciente. **A pesar del aumento de la pobreza y del desempleo sostenido a lo largo de estos años, la delincuencia no ha aumentado de manera notable.**

La implicación es que **para entender la relación entre pobreza y crimen es necesario ir más allá del supuesto de que más gente pobre se traduce directamente en más crimen.**

Encuestas adicionales realizadas en Grecia, Rusia y Ucrania confirman que **no existe una asociación consistente entre la situación económica y el comportamiento delictivo.**



Coches incendiados en Francia y el Reino Unido

Un ejemplo concreto de comportamiento delictivo es el incendio de coches que se produce regularmente en Francia, el Reino Unido o Dinamarca.

Aunque no se dispone de datos oficiales a escala europea, a partir de las cifras nacionales podemos estimar que cada año se queman deliberadamente en Europa unos 100.000 vehículos.

Tal comportamiento criminal no está motivado económicamente, no hay ganancia material por quemar un auto, pero tales crímenes son muy comunes.

Culpar a la pobreza por el crimen revela un aspecto central de la ideología liberal. Ve al ser humano como "homo economicus", una especie de consumidores robóticos cuyas **vidas están totalmente determinadas por factores económicos.**

Se trata de una visión puramente materialista del ser humano que **ignora todos los factores inmateriales que representan un papel fundamental: sentido de pertenencia, sentido de la vida, educación, confianza, respeto, humildad y responsabilidad.**

No hay que pasar por alto la ironía de que los posmodernistas afirmen que todo es una construcción social, pero cuando se trata de los inmigrantes y el crimen, de repente se convierte en una construcción económica.



Los disturbios de 2005 en los suburbios de París

Si bien Sharkey excluye la pobreza como causa de criminalidad, enfatiza el **papel primordial que representan las comunidades** y su influencia en el comportamiento individual. Los seres humanos no son criaturas económicas sino sociales.

[Jason Nicholson](#) mostró cómo los individuos aprenden el comportamiento de su entorno social: los compañeros, la familia, los medios de comunicación, etc. Su teoría de "Aprendizaje Social de la Estructura Social" ha sido probada en varias encuestas y ha arrojado resultados positivos en el contexto de violación, violencia, borracheras y piratería digital.

El hecho es que algunos distritos europeos se han convertido en enclaves donde la policía, los bomberos y los médicos no intervienen debido a la violencia a la que están sometidos. Muchas escuelas también han abandonado su misión de educar a algunos de los adolescentes en esas zonas.

La autoridad del Estado (el Estado de derecho) ha desaparecido de esos lugares y ha sido reemplazada por un nuevo tipo de Estado con sus propias reglas y valores.



Portada del documento húngaro que enumera 900 zonas prohibidas

Las dos fuentes principales de autoridad se han convertido en redes de narcotráfico que predicen el comportamiento ilegal y la falta de respeto hacia las autoridades, y las mezquitas fundamentalistas que predicen el predominio de la ley religiosa sobre la ley nacional y de la comunidad religiosa sobre la comunidad nacional.

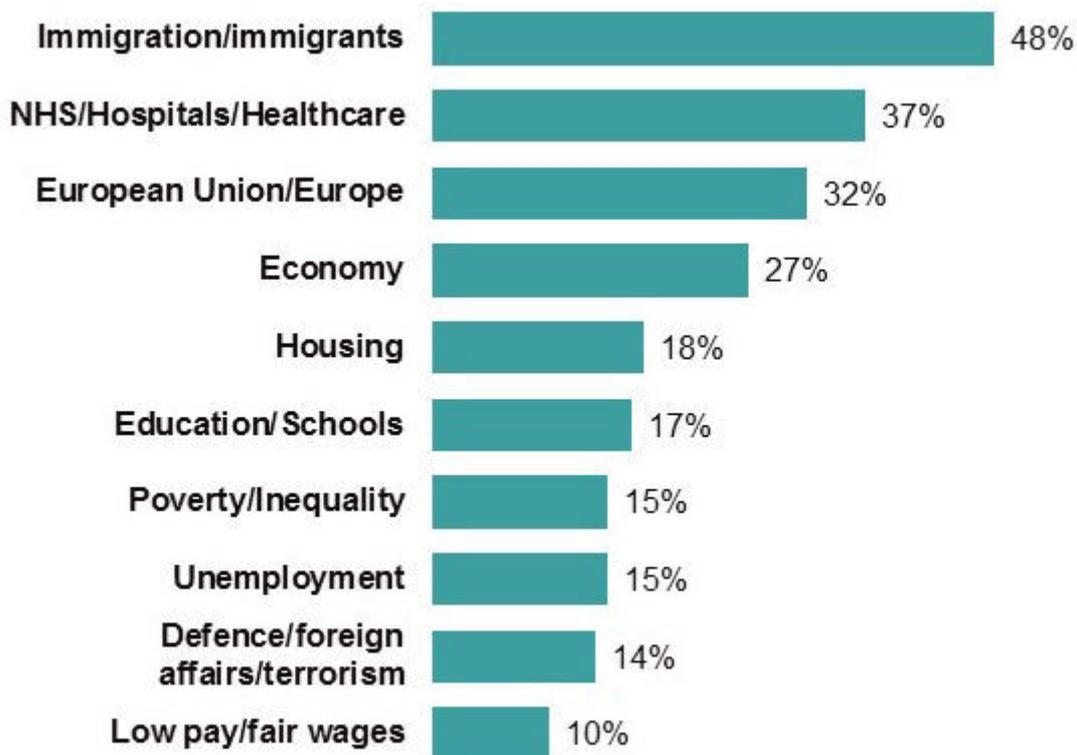
Según el [gobierno húngaro](#), hay casi 1.000 zonas prohibidas en Europa. Afectan a muchas zonas urbanas y se concentran especialmente en 7 grandes ciudades europeas: París, Londres, Berlín, Estocolmo, Marsella, Copenhague y Bruselas.

A la influencia anteriormente mencionada de las mezquitas y pandillas fundamentalistas hay que añadir los mensajes que los medios de comunicación y los políticos destilan sin cesar, que tienden a elogiar la cultura de la violencia en los grupos minoritarios (la cultura del rap), y la división (el multiculturalismo) y el odio hacia la población blanca de las naciones europeas, que son descritas como colonialistas opresoras.

En un entorno tan negativo podemos entender por qué tantos jóvenes adoptan la criminalidad. También debemos ser conscientes del gran número de migrantes que aún no han caído en esta trampa.

Histerización y división

Los liberales han hecho su trabajo. Su política de fronteras abiertas, su postura anticristiana y su enfoque multicultural han creado una masa crítica de migrantes no asimilados y, posteriormente, han allanado el camino para el surgimiento de dos fuerzas: el (ultra)nacionalismo y el islamismo fundamentalista.



Principales problemas a los que se enfrenta Gran Bretaña (junio de 2016)

Si bien es probable que el liberalismo siga teniendo mucha presencia en los medios de comunicación y en los círculos académicos, es probable que se debilite progresivamente en la escena política, tal como sugiere la victoria de los [nacionalistas](#) en Hungría, la República Checa, Austria, Alemania, Italia e incluso el Reino Unido (la mayoría de los votos del Brexit estuvieron motivados por un [sentimiento anti-inmigrante](#)).

El ascenso de la derecha en estos países refleja la situación actual, pero para tener una idea de hacia dónde se dirige Europa, es instructivo observar a qué tipo de individuos (a menudo llamados "expertos") se invita a aparecer en los principales medios de comunicación.

El papel de los medios de comunicación y de estos autoproclamados expertos parece ser el de poner a prueba y moldear la opinión pública y las tendencias de voto. En efecto, preparan la Europa del mañana.

Como parte de este papel, emiten numerosos debates sobre (en términos generales) tres temas clave: Islam, inmigración y crimen. La mayoría de las veces los "expertos" invitados son liberales o ultranacionalistas (no nacionalistas) o musulmanes fundamentalistas. **Esta elección en sí misma revela exactamente lo que estas poderosas fuerzas quieren que la ciudadanía crea y sugiere un intento deliberado de cambiar el nacionalismo hacia el ultranacionalismo y el Islam moderado hacia el Islam fundamentalista.**

Un **debate sobre el Islam involucrará típicamente a un activista ateo que se enfrenta a un partidario del Islam radical**, como Tarik Ramadan (el "vocero" de la Hermandad Musulmana financiada por Qatar, quien aparecía frecuentemente en la televisión suiza, francesa e inglesa, hasta su encarcelamiento por cargos de violación). Así que las dos opciones dicotómicas para el tipo de sociedad a la que podemos aspirar son claras: o defiendes a un nihilista seco o a un islamista barbudo. Terminarás en la URSS o en Arabia Saudita.

No hay una tercera vía, **ni un enfoque equilibrado**, ni espacio para un Islam moderado, ni espacio para una restricción equilibrada de la sexualidad, ni espacio para la coexistencia pacífica entre las religiones y las democracias. Es uno u otro extremo, a pesar de que ambos son altamente destructivos para los individuos y las sociedades.

Sobre la misma línea, **un debate sobre la inmigración típicamente enfrentará a un globalista con un ultranacionalista**. El primero alabará las políticas de fronteras abiertas y las virtudes de la diversidad y el

multiculturalismo, mientras que el segundo demonizará cualquier tipo de inmigración y rechazará cualquier tipo de pluralidad religiosa o étnica.

Una vez más, no se ofrecen alternativas entre esos dos extremos. No hay lugar para la inmigración controlada, para la asimilación cultural que trasciende las diferencias étnicas, para la convivencia de personas de diferentes orígenes que se respetan mutuamente, como ha sido el caso de Europa desde mediados del siglo XIX.

La delincuencia entre los migrantes se aborda con el mismo enfoque extremista. Por un lado, típicamente habrá un liberal que niega los crímenes de los migrantes o los justifica por pobreza injusta o incluso venganza debido a décadas de colonialismo. Por otro lado, habrá un ultranacionalista, para quien todos los migrantes son criminales y todos los criminales son migrantes, y que concluye que las poblaciones migrantes, particularmente las musulmanas, son fundamentalmente incompatibles con las democracias occidentales.

Una vez más, no hay lugar para un enfoque equilibrado que reconozca la correlación entre inmigración y crimen, pero sin olvidar que la mayoría de los inmigrantes no son criminales.

Mientras que el liberalismo, el ultranacionalismo y el fundamentalismo pueden parecer ideologías opuestas, en esencia son muy similares. Son ideologías extremas y divisorias que borran cualquier matiz, cualquier individualidad.

Las personas son juzgadas exclusivamente según algunos factores arbitrarios: género, etnia, religión. Una moralidad sobre-simplificada está emergiendo, donde la bondad o la maldad de un individuo no se basa en quién es, lo que piensa y lo que hace, sino en el color de su piel y el nombre de su Dios.

Desde esta perspectiva, liberales, ultranacionalistas y fundamentalistas **defienden la misma ideología xenófoba.** Los liberales demonizan a las poblaciones blancas porque representan la dominación y la opresión, los ultranacionalistas demonizan a las poblaciones migrantes describiendo a cada uno de ellos como un criminal bárbaro, mientras que los fundamentalistas demonizan a las poblaciones blancas porque son infieles decadentes.

Esas tres posturas extremistas sirven al mismo objetivo: dividir las

sociedades europeas. El "choque de civilizaciones" está siendo creado en Europa y las víctimas de este choque serán tanto los nativos europeos como los inmigrantes. Mientras se destruyen mutuamente, nadie se dará cuenta de que son a la vez títeres y víctimas sacrificadas para un gran plan nihilista destinado a erradicar la Europa actual.

Conclusión

El choque de civilizaciones que se ha orquestado minuciosamente en Europa durante años no es una conclusión inevitable. Se podrían implementar varias medidas sencillas para impedirlo: detener las guerras en el extranjero, controlar las fronteras, cerrar las mezquitas fundamentalistas, prohibir la financiación extranjera de las mezquitas, apoyar y promover a los líderes islámicos moderados, reinstalar la autoridad legítima en las zonas prohibidas, dismantelar las pandillas, garantizar que las prisiones no sean lugares de radicalización desenfrenada. Si se aplican con éxito, estas medidas, a su vez, contribuirán en gran medida a eliminar el problema del ultranacionalismo, que es en gran medida una reacción a la inmigración liberal extremista y a las políticas miopes de diversidad cultural.

Pero, por supuesto, estas simples medidas solo pueden ser aplicadas por los políticos y tecnócratas europeos en ejercicio, que como grupo parecen decididos a actuar en contra de la voluntad de las personas a las que se supone que representan y a llevar a Europa al borde de la guerra civil.

Todo lo que se necesita para una guerra civil es dividir un país en dos grupos beligerantes, dos ejércitos opuestos. El ultranacionalismo y el islamismo fundamentalista son los principales candidatos. Los dos mejores antídotos de esas ideologías extremistas son sus contrapartes moderadas: el nacionalismo y el Islam moderado.

Como consecuencia directa, dos cuestiones determinarán el futuro de Europa. ¿Qué tipo de islam prevalecerá en Europa: el moderado o el fundamentalista? ¿Qué tipo de nacionalismo prevalecerá: el moderado o el ultranacionalismo? La respuesta a esas preguntas determinará el camino que recorreremos, el de la reconciliación o la división.

Sin embargo, el peligro acecha en cada esquina en este esfuerzo. Si Europa intenta seguir un camino de reconciliación, deberíamos esperar que unos pocos ataques terroristas de bandera falsa atribuidos a musulmanes, y más guerras punitivas contra países

musulmanes, repolaricen suficientemente las sociedades europeas, refuercen las filas ultranacionalistas y fundamentalistas, y den a las élites psicopáticas el preciado "choque de civilizaciones" por el que aparentemente han estado trabajando arduamente durante bastante tiempo.

Pierre Lescaudron (MSc, MBA) siguió la carrera en la gestión ejecutiva, consultoría y enseñanza de posgrado en áreas de alta tecnología.

Fuente: Sott